

BELLA Y EVOCADORA, LA PLAZA DE LA CATEDRAL CONSTITUIRÁ UN ORGULLO PARA LA HABANA

Está casi terminado el atrio y muy adelantadas las obras de reforma en la casa del Callejón del Chorro. La Catedral como San Marcos, tendrá sus palomas. Todo se transforma

CONSTITUYENDO la actualidad artística e histórica, las obras de restauración y embellecimiento que está llevando a cabo en la Plaza de la Catedral el Negociado de Construcciones Civiles y Militares de la Secretaría de Obras Públicas, al frente del cual se encuentra el notable arquitecto señor Raúl Hermida y Antorcha, hemos querido conocer el progreso de los trabajos, y con ese propósito, dimos encomienda a un redactor nuestro para que visitara las obras e informara después a nuestros lectores de los pormenores de lo que allí se está ejecutando, con tan buen acierto.

Las impresiones recogidas por nuestro compañero, son francamente agradables, escuchando de labios del Director de los trabajos nuestro querido amigo el arquitecto Luis Bay y Sevilla, a quien entrevistamos en la propia Plaza de la Catedral, lo que expondremos a continuación.

Las obras del atrio tocan a su fin, pues ya está terminada la parte de albañilería; están colocadas las piedras de sillería del nuevo atrio, soladas, con lozas de San Miguel, las aceras de la iglesia y el pavimento del atrio y también, completamente terminadas, las tres lindas escaleras de dura piedra de Jaimanitas, con los pasos formados con blocks macizos bujaldeados, y que aumenta aún más el señorial aspecto de nuestro máximo templo católico. Sólo faltan las rejas de hierro que cerrarán los espacios abiertos entre pilar y pilar, las que seguramente quedarán colocadas de lunes a martes de la entrante semana.

Fue realmente curioso lo que ocurrió al disponerse el arquitecto Bay a abrir las zanjas para las cimentaciones del nuevo atrio, pues encontrándose los obreros en esta tarea, tropezaron los picos con grandes masas de piedra, y avisado Bay, procedió a examinar dichas piedras, pudiendo ver con regocijo que se trataba de las piedras que formaron el atrio primitivo, y que seguramente, para ahorrarse el trabajo de cargarlas, pues tienen gran peso, fueron enterradas en aquel lugar. En vista de que dichas piedras

se encontraban en magnífico estado de conservación, decidió limpiarlas y luego de raspadas, las colocó de nuevo. De manera, que la restauración en ese lugar es tan exacta que hasta las piedras que existían en el atrio primitivo son las que se han colocado ahora.

Igual suerte tuvo el arquitecto Bay con los faroles que alumbrarán los portales de la casa del Marqués de Arcos y Conde de Lombillo, pues logró encontrar en las caballerizas de esta última casa los faroles primitivos, uno de ellos muy original, pues además de su forma, que es muy linda, tiene sus vidrios de colores verdes y blancos, combinados.

El edificio de la esquina del Callejón del Chorro, era una casa moderna de tipo corriente, y se le está dando aspecto de residencia señorial del siglo XVIII, para que armonice con las restantes de la Plaza, ofreciendo ya un aspecto verdaderamente bello, pues ya se ven detalles de ornamentación y decorado que permiten asegurar lo elegante que quedará esta residencia cuando esté terminada.

El pavimento de la Plaza ha sido ya levantado y según nos informó el arquitecto Bay, en la próxima semana comenzará la colocación de los adoquines antiguos que llevarán a dicha Plaza, para darle el carácter de la época que se quiere revivir de acuerdo con el estudio que hiciera el gran urbanista francés M. Forestier.

También están terminándose los trabajos para el soterrado de los

cables del nuevo alumbrado que llevará la Plaza, de acuerdo con el estudio hecho por el arquitecto Bay, que para realizarlo recibió instrucciones del propio arquitecto Hermida.

Están igualmente completamente terminadas la colocación de las lozas de San Miguel en las aceras y portales de las casas que fueron del Conde de Lombillo, Marqués de Arcos y las aceras del Callejón del Chorro y de la antigua casa de los Guillars.

En cuanto a la fuente, no está aún decidido si de acuerdo con el proyecto de Forestier se llevará allí la de Paula, aunque es lo probable que no sea esa fuente la que se coloque al centro de aquella Plaza.

Es idea también del arquitecto Hermida, colocar en el chaflán de la esquina del Callejón del Chorro la lápida que existe hoy en el pretil de la casa que ocupan los almacenes que existen al fondo de dicha calle, y que por el estado de abandono y altura en que se encuentra colocada, pasa inadvertida para turistas y residentes en la capital.

Esta es la segunda lápida cubana en cuanto a antigüedad y conmemora la llegada de la zanja que surtía de agua a la Habana primitiva, como lo atestigua la inscripción siguiente: «Esta agua trajo el Maese de Campo Iván de Texada. Año 1592». Además de la inscripción citada, está fijada en esta lápida la venera de la orden de Santiago.

Habiendo expresado el notable arquitecto Félix Cabarrocas su deseo de estudiar el proyecto que decorará el chaflán citado, donde se colocará esta lápida, el arquitecto Hermida, agradecido a esa gentileza de su colega, accedió gustoso, dejando en libertad al señor Cabarrocas para proyectar lo que estime más bello, pudiendo nosotros afirmar, que hemos visto el proyecto de Cabarrocas y que es, como cosa suya, lindísimo.

Anima también el señor Bay el propósito de colocar en su sitio, sobre la peana que existe en el centro del cuerpo central de la Catedral, una cruz de hierro, ya que la que existía en aquel lugar fué arrancada por el espantoso ciclón que dejó sentir sobre la Habana sus efectos destructores en la triste mañana del 20 de octubre del año 1926. Es una cruz calada, de gran belleza y cuyo diseño al ser mostrado al Padre González Arocha, le impartió entusiasmado su aprobación.

PALOMAS COMO EN SAN MARCOS

En el curso de nuestra conversación con el arquitecto Luis Bay, fuimos informados por éste, del bello proyecto que ya se está ejecutando, y que se inició hace dos meses, de llevar a la Plaza de la Catedral palomas finas para que, al igual que las que admira el turista en la Plaza de San Marcos, tenga la Catedral de la Habana ese mismo encanto que brindar al extranjero que visita nuestra capital.

La idea inicial de este hermoso proyecto, nos dijo Bay, es de la señora madre del arquitecto Hermida, dama de profundas convicciones religiosas y de temperamento exquisitamente sensible y propicio a todo lo que es bueno y es hermoso.

Conversando con ella hace como dos meses, nos decía Bay ayer tarde, me sugirió la idea de llevar a la Catedral, palomas al igual que las que existen en San Marcos, que tan amables comentarios sugieren a cuantos las admiran, aunque solo sea en fotografías. Y como la idea me encantó, la puse en práctica horas después, realizando las siguientes gestiones:

Primeramente, acudí al rector de la Santa Iglesia Catedral R. P.

Guillermo González Arocha, solicitando su autorización para construir en la torre izquierda de ese templo, las casetas necesarias para el alojamiento y cria de las palomas, y al cabo de unos días de espera, pues este prelado quiso someter el asunto a la consideración del Cabildo Catedral, fuimos autorizados para ejecutarlo, y en estos momentos estoy realizando los trabajos necesarios para dejar colocados los criaderos en la citada torre.

De manera, pues, que desde hace dos meses, se viene laborando en favor de la hermosa idea que llevará a aquel lindo rincón de la vieja Habana, un motivo más de belleza y de encanto.

Mucho más pudiéramos escribir en relación con las obras que allí se están ejecutando, pero realmente nos falta espacio, y además, nos proponemos en breve insistir sobre el asunto, con el complemento, además, de una información gráfica de los trabajos que allí se ejecutan y que devolverán a la histórica Plaza habanera su sello de Plaza Colonial del siglo XVIII.

*De
Nov. 10/34*

